

ESTUDIO DEL LENGUAJE EN SU CONTEXTO SOCIAL

Raquel del Carmen Benchoff Garcia ¹

Maria Laura Echenique ²

Gabriela Josefina Murphy ³

¹ Profesora de Inglés, Licenciada en Inglés, Especialista en Didáctica y Curriculum, Profesora Adjunta, cátedra Idioma Inglés, Licenciatura en Administración, Contador Público y Licenciatura en Comercialización, Universidad Gastón Dachary (UGD), Posadas, Misiones, Argentina, raquelbenchoff@gmail.com

² Profesora en Inglés, Licenciada en Inglés, Profesora titular, cátedras Idioma Inglés e Inglés II, Contador Público, Licenciatura en Comercialización y Licenciatura en Administración, Universidad Gastón Dachary (UGD), Posadas, Misiones, Argentina, malau@hotmail.com

³ Profesora en Inglés, Licenciada en Inglés, Profesora Adjunta, cátedra Inglés I, Contador Público, Ciencias Económicas, cátedra Inglés I, Licenciatura en Psicología, Ciencias Sociales, Sede Posadas Universidad de la Cuenca del Plata (UCP), Posadas, Misiones, Argentina, gabrielamurphy@gmail.com

Resumen

El trabajo presenta un análisis descriptivo desde un enfoque lingüístico antropológico de una leyenda local, en un contexto rural pequeño de la provincia de Misiones, Argentina. Se analiza el texto a partir del concepto de cultura y el concepto de comunidad de habla inmerso en un contexto social. Se trabajan los aspectos etnográfico a través del modelo SPEAKING, y sociolingüístico. El objetivo de conocer y conectar formas lingüísticas al realizar un estudio social y lingüístico del lenguaje permite develar la realidad y sustentar la cultura del hombre en su contexto social.

Palabras claves: Cultura – Lenguaje – Comunicación – Contexto social – Comunidad de habla.

Abstract

This paper presents a descriptive analysis from an anthropological linguistic scope, of a local legend, in a rural context in the province of Misiones, Argentina. The text is analyzed on the background of the concept of culture and the concept of speech community which is conceived in a social context. Both, ethnographic and sociolinguistic aspects are considered, being the first one classified according to the SPEAKING grid. When making a social and linguistic study, the aim is to face and relate linguistic forms which unveil the reality and support human culture in a given social context.

Key words: Culture – Language – Communication – Social context – Speech Community.

Introducción

El texto acerca de la leyenda de “la Caa-Yari” es particularmente interesante porque hace referencia a la yerba mate, producto principal de la provincia de Misiones. En ella se manifiesta el espíritu de magia y de misterio, donde el hombre vive dos mundos totalmente distintos que se hacen uno solo en él. El mundo material y el mundo maravilloso forman una unidad colmada de riquezas donde el espíritu de magia se corporiza a través de historias fantásticas como la seleccionada.

Este texto fue seleccionado contemplando la posibilidad de analizar en él, el *aspecto etnográfico* y el *aspecto sociolingüístico*. Desde el punto de vista *etnográfico*, el análisis contempla la concepción de *cultura* de Hymes (1962), quien considera a la cultura como un sistema de ideas que subyace y da significado al comportamiento del hombre en sociedad. Así el concepto de cultura comprende una visión global, o sea un conjunto de supuestos y creencias que orientan y organizan la manera de pensar, sentir y actuar de la gente.

En las distintas teorías de cultura, el lenguaje juega un rol importante, considerando la noción de cultura como modelos de comportamientos

aprendidos. Asumiendo que el lenguaje es un sistema de uso, cuyas reglas y normas son una parte integral de la cultura y que la cultura es conocimiento, se puede decir que la cultura es creada, negociada y redefinida continuamente en actos concretos entre personas que participan en algún tipo de situación interactiva. La manera en que nos comunicamos con otros está delimitada por la cultura, y además la revela y la sustenta (Hymes, 1971:137-8).

La antropología lingüística, según Foley, es una rama de la lingüística que se ocupa del lenguaje en un contexto social y cultural, forjando y sustentando las prácticas culturales y estructuras sociales. Esta disciplina ve al lenguaje a través del concepto antropológico, cultura, y como tal busca descubrir el significado a partir del uso correcto o no de la lengua, sus diferentes formas, registros y estilos (FOLEY, 1997, p. 3).

La etnografía de la comunicación construye un marco único integrado en el cual la comunicación tiene un rol central o principal tanto en los estudios antropológicos como lingüísticos. De acuerdo con Duranti (1997), la etnografía es antes que nada un método que ofrece un conjunto de técnicas que permiten a los investigadores conectar formas lingüísticas con prácticas culturales.

Como primera aproximación, podemos decir que una etnografía es la descripción escrita de la organización social, las actividades sociales, los recursos simbólicos y materiales y las prácticas interpretativas características de un grupo de personas. Esa descripción se produce típicamente luego de una participación directa y prolongada en la vida social de la comunidad e implica dos cualidades aparentemente contradictorias: (i) una habilidad para dar un paso atrás y tomar distancia de las propias reacciones inmediatas y culturalmente influidas, para tratar de lograr un grado aceptable de “objetividad” y (ii) una predisposición a lograr una identificación o empatía con los miembros del grupo suficiente para facilitar el acceso a una perspectiva propia de un miembro del grupo.”(Duranti, 1999: p.84–85)

Según Malinowski, es el lenguaje el que proporciona las interpretaciones de los eventos que el etnógrafo observa, porque la lengua permite a los hablantes articular por medio de palabras lo que se hace en la vida cotidiana. Sin lenguaje no hay descripción ni relato de eventos. La etnografía valoriza una consideración cuidadosa del contexto e insiste en que es imposible separar los datos de habla de la

situación o la historia en particular en la que fueron obtenidos (Malinowski en Ghio y Charpin, 2002: 42)

Para el estudio antropológico de la conducta hay un área relevante de estudio que es la etnografía del habla. Esta área cubre el espacio existente entre lo que se describe usualmente en gramática y en etnografía. Ambos consideran al habla como evidencia de otros modelos.

La etnografía del habla ofrece una orientación descriptiva para la recolección de datos sobre la naturaleza de los modos de hablar propios de las comunidades de habla. Se ocupa de situaciones y usos, de modelos y funciones del habla como una actividad en sí misma. Al comprender y predecir un comportamiento, los contextos tienen un significado cognitivo. Así, el uso de una forma lingüística identifica una variedad de significados. Por lo tanto, un contexto puede sustentar una variedad de significados. Si una determinada forma es usada en un contexto, esta elimina los otros posibles significados para ese contexto.

(ii) Desde el punto de vista *sociolingüístico*, la sociolingüística interaccional se propone, según Gumperz (1983), buscar métodos de análisis que estudien la diversidad lingüística y cultural en entornos comunicativos actuales para documentar su impacto en la vida de las personas. Se interesa en las prácticas de contextualización. Considera al concepto como algo que se construye en el curso de la interacción y su construcción depende de prácticas inferenciales y convencionales.

Gumperz destaca las *señales de contextualización* como el cambio de código, el cambio de estilo, elecciones prosódicas, ritmo, elecciones léxicas o sintácticas, etc., las cuales afectan el modo en que se comprenden los mensajes (Gumperz en Ghio-Charpin, 2002:63). Otros rasgos contextuales que se manifiestan en la producción e interpretación del habla son: los conocimientos compartidos, las creencias, las intenciones, las presuposiciones, las inferencias y todo aquello que pueda tener una base social y cultural; las acciones no verbales significativas que preceden, acompañan o suceden al habla; la naturaleza de la relación, simétrica o asimétrica entre los hablantes y oyentes; y características tales como el sexo, la edad, la raza o el nivel educativo (Lavandera en Newmayer, 1992: 23).

De acuerdo con la opinión de Lavandera, en la interrelación entre el lenguaje y el contexto no se debería dar prioridad al componente social sobre el lingüístico, sino conciliar ambos componentes.

El contexto social abarca la organización interna de la sociedad. El estudio del lenguaje en su contexto social consiste en el estudio de los materiales lingüísticos producidos en el seno de la estructura social. Las características peculiares de la sociedad afectan a los patrones de variación y cambio de la lengua hablada. De la misma manera los diferentes usos de una lengua y las diferentes actitudes frente a sus variantes afectan a las dimensiones y fuerzas internas de la comunidad.

Gumperz define la comunidad lingüística como:

....Cualquier conjunto humano caracterizado por una interrelación regular y frecuente por medio de un cuerpo compartido de signos verbales y distinguible de otros conjuntos semejantes por diferencias significantes en el uso del lenguaje. (Gumperz, 1968: 37)

Este concepto no exige que haya sólo una lengua por cada comunidad lingüística, sino que enfatiza la comunicación y la interrelación entre los miembros de diferentes comunidades.

Desarrollo

(i) En este trabajo se propone, en primer lugar, un intento o aproximación de análisis etnográfico siguiendo el modelo SPEAKING de Hymes. Este modelo ha sido formulado como una palabra codificada con valor puramente mnemónico, cuya grilla reformula dieciséis componentes reduciéndolos a las ocho letras de la palabra SPEAKIN.

Los componentes son:

- Escenarios y ambientes (Settings)
- Hablante/emisor, destinador, oyente/receptor, Destinatario (Participants)
- Propósitos resultados, propósitos objetivos (Ends)
- Forma del mensaje, contenido del mensaje (Act sequences)
- Clave (Key)
- Canales, formas de habla (Instrumentalities)
- Normas de interacción, normas de interpretación (Norms)
- Género (Genre)

Settings: La leyenda seleccionada transcurre en una zona rural, en algún lugar del interior de la provincia de Misiones, Argentina. El escenario es identificado como un *yerbal*, es decir una plantación de yerba mate. Este tipo de cultivo es característico de esta provincia.

“ La primer noticia la tuve en el yerbal ”

“ No había conocido hombre porque vivían metidos en el monte ”

El tiempo en que transcurre esta historia es indefinido. Lo que se puede inferir a partir de la narración es que ésta podría situarse en cualquier momento a partir del cual el cultivo de la yerba mate comienza a ser considerado como una actividad agropecuaria de la zona. Relacionados a esta actividad se identifican algunos términos como *yerbal*, *tarefa*, *tarefero*, *ponchada*.

Cabe mencionar que si bien los indios guaraníes ya la usaban en sus infusiones, es a partir de la llegada de los jesuitas a la región cuando comienza a explotarse su cultivo.

Participants: Entre las personas involucradas en esta leyenda se
Benchoff García, R.C., Echenique, M.L. y Murphy, G.J. Estudio del lenguaje en su contexto social. Pág.. 83-97

Se identifica al patrón de un yerbal, quien como narrador recuerda el diálogo que tuvo con su capataz:

“El capataz, mirando a lo lejos, me contó:

-Hay, patrón, quienes dicen que la Caa-Yarí antes no existía.”

El capataz es quien le cuenta al patrón lo que le sucedió a Joaquín, un tarefero del lugar:

“Pero el capataz que estaba a mi lado, cuando Joaquín siguió andando rumbo al yerbal, me quiso explicar y me contó el caso a su manera.”

Las personas a quienes se hace referencia en esta conversación son:

- Joaquín, un jornalero del yerbal, dedicado a la *tarefa* (cosecha de yerba mate):

“...Joaquín, un tarefero realmente guapo, que hacía sus buenos quinientos kilogramos diarios de yerba”

“Pasa que el Joaquín estaba prometido con la Caa-Yarí”

- Caa-Yarí, es otra de las personas a quien se hace referencia. Según la creencia popular se la identifica como el alma de la yerba mate:

“... Dios transformó el cuerpo de la joven en planta de yerba mate y a su alma en la Caa-Yarí, que es el espíritu de la yerba, la dueña del yerbal.”

- La personificación de Dios, como otro personaje del relato:

“...cuando Dios andaba caminando por el mundo junto con San Pedro y San Pablo pidieron posada en el rancho de un mísero viejito.”

“Al otro día, Dios, viéndolo tan pobre y tan generoso le dijo:

-Mirá: yo soy Dios y éstos son San Pedro y San Pablo. Decime si querés algo que te lo voy a dar porque veo que sos bueno y generoso.”

- También se menciona a un viejito humilde, padre de una muchacha buena, quien le pide a Dios el milagro de que su hija

Benchoff García, R.C., Echenique, M.L. y Murphy, G.J. Estudio del lenguaje en su contexto social. Pág.. 83-97

“El viejito tenía una hija muy linda y joven, que era también –cosa rara- muy buena.”

“-Sólo quiero –dijo el viejo- que mi querida hija pueda vivir para siempre...”

Ends: El fin de esta leyenda está expresado explícitamente en un mensaje a los tareferos, el cual hace referencia a las bondades y castigos que se pueden recibir de la Caa-Yarí si se cumple o no con ella:

“¿Usted vio? Bueno...resulta que la Caa-Yarí le ayudaba porque era su mujer...sí... Y él no tenía más que sestiarse en el yerbal y ella le llenaba la ponchada...¡Y qué ponchadas! Si después de la balanza había que alzarlas entre dos...!”

“Si uno se compromete a respetarla y a no vivir con otra mujer que no sea ella, lo protege y ayuda, pero si uno le miente... bueno... primero anda como el Joaquín, y después... bueno... después pasa cualquier cosa...”

Act sequences: A través de la narración se pueden distinguir los siguientes momentos:

- La conversación en la cual el patrón demuestra interés por el estado de ánimo de uno de sus peones, llamado Joaquín.
- La incorporación del capataz a la conversación para explicarle al patrón lo sucedido.
- La narración de la leyenda de la Caa-Yarí recordada por el capataz.

En este texto se observa una combinación de narración y diálogo.

Key: Con relación al modo de hablar del patrón cuando se dirige a Joaquín, llama la atención la preocupación de éste por el estado de ánimo de su peón y el tono amistoso con el que se dirige a él. El manifestar interés es un indicio de que el patrón conoce a sus peones, lo cual da idea de que no es un establecimiento grande. Además, esta situación no es común debido a la diferencia de roles que marca distancia en la comunicación.

Joaquín opta por una respuesta negativa frente a la pregunta del patrón. Esta respuesta podría estar relacionada, por un lado con el sentimiento de culpa de Joaquín al saber que hizo algo indebido. Por otro lado Joaquín piensa que el patrón no podría entender la dimensión del drama por el que está atravesando.

Instrumentalities: Con respecto al canal verbal, se observa que el patrón intenta dialogar con Joaquín. Como única respuesta obtiene una frase negativa, la cual se enfatiza al retirarse del lugar en silencio:

“-¿Qué le anda pasando, amigo? –le pregunté.

-¿Pasando? Nada –me contestó.

Pero el capataz que estaba a mi lado, cuando Joaquín siguió andando rumbo al yerbal, ...”

En relación a la forma no verbal, se interpreta el silencio del peón como la evidencia de la imposibilidad de ser comprendido. Esto se debe por un lado a que ambos, patrón y peón, pertenecen a estratos sociales muy distantes, y por el otro a la dificultad del peón de expresar su problema como consecuencia de su precaria instrucción.

En el texto se encuentran algunos vocablos que son característicos de la comunidad rural de esta zona del país. Se observan alteraciones fonológicas en palabras tales como:

- asustau (asustado)
- Pa menos (para menos)
- Pensau (pensado)
- Vierne (viernes) *
- Má mujer (más mujer) *
- Usté (usted) *
- Jué (fue)
- Sestiar (dormir la siesta)

Se advierte que los términos marcados con (*) son comunes en la región debido a la falta de la pronunciación de la “s” al final de la palabra.

Otros términos pertenecen al vocabulario local:

- yerbal: plantación de yerba mate. El nombre latino de esta planta es *Ilex paraguayensis*.
- Tarefa: Palabra de origen portugués que significa tarea. Cosecha de la yerba mate.
- Tarefero: persona que cosecha la yerba.
- Ponchada: hojas y ramitas de yerba acondicionadas en un cuadrado de arpillera formando un atado, que puede contener entre 50 a 100 kilos de hoja quebrada. Forma habitual para trasladarla a los camiones que las transportan hasta los molinos. El tamaño de cada “ponchada” depende del peso que pueda cargar el tarefero en su espalda.

Norms: Se manifiestan normas de interacción cultural entre el patrón, el capataz y el peón. A través del habla se percibe la relación vertical. El capataz tiene un rol importante porque actúa como nexo entre su superior y el peón. Él explica lo que le sucede a Joaquín y justifica su actitud fundamentándola con el relato de la leyenda de la Caa-Yarí.

Genre: Este relato hace referencia a una leyenda. Las leyendas cuentan hechos extraordinarios o maravillosos sucedidos en otros tiempos. También dan explicaciones fantásticas de ciertos hechos naturales como el origen de plantas o de animales. Tienen algunos puntos de contacto con los mitos porque en ellas pueden intervenir dioses o semidioses, pero no están ligadas a las creencias religiosas como los relatos mitológicos. Las leyendas se sitúan en un lugar y una época determinados y parten de hechos que fueron reales aunque, luego, la imaginación popular los fue transformando. Son anónimas y se transmiten en forma oral de generación en generación.

(ii) El segundo enfoque metodológico de análisis a seguir es el de la *sociolingüística interaccional*. Los hablantes construyen el tipo de actividad en la que están involucrados dentro de un marco denominado *contexto*. Su construcción depende de prácticas inferenciales, llamadas *señales de contextualización*, de acuerdo con convenciones que los hablantes pueden o no compartir.

A partir del diálogo entre el patrón y el capataz se puede identificar el contexto en un ámbito agrario misionero, cuya estructura se caracteriza por el predominio de explotaciones medias y pequeñas que coexisten junto a grandes latifundios y establecimientos agroindustriales.

Del texto se infiere que la historia transcurre en una plantación yerbatera mediana con orientación comercial, porque se ven representadas las distintas funciones laborales (patrón, capataz, peón) que se dan dentro de un establecimiento. En las pequeñas explotaciones agrícolas familiares del colono misionero, las funciones de capataz y peón están ausentes debido a que utilizan fuerza de trabajo familiar. Por otro lado en las grandes explotaciones yerbateras pertenecientes a empresas y sociedades anónimas, frecuentemente los dueños no se encuentran en la provincia.

Desde el punto de vista social agrario se consideran los siguientes niveles:

- El campesino: su producción agrícola tiene como fin la subsistencia. Dispone de herramientas agrícolas elementales, carece de tecnología, esporádicamente trabaja como peón para el colono en tareas de carpida y cosecha.

- El colono: es un productor agrícola de origen inmigratorio europeo relativamente reciente. Predominan polacos, alemanes, ucranianos y otros, un verdadero mosaico étnico. Sus organizaciones agropecuarias familiares, en época de bonanza yerbatera, derivan los ingresos obtenidos a la compra de tractores, camionetas, construcción de galpones, y otras destinadas a mejorar las instalaciones de la chacra. Tienen una vida austera.
- El empresario agrícola: no participa del proceso productivo, acumula capital a través de la maximización de la tasa de ganancia. Utiliza sólo mano de obra asalariada.

Tanto entre los colonos como entre los campesinos se da un sistema de cooperación laboral recíproco, el cual implica el uso conjunto de medios productivos como ser bueyes, motosierras y otros implementos agrícolas. El recurso de la mano de obra de vecinos y parientes resulta estratégico en tareas tales como el desmonte de terreno, arado de tierras a ser cultivadas, y otras. Los vínculos de parentesco, compadrazgo y vecindad proporcionan la matriz social sobre la que se organiza este sistema de reciprocidad.

La división sexual del trabajo agrícola está ligada al tipo de agricultura. El arado es un instrumento empleado mayormente por hombres, lo mismo que el ganado (caballo, bueyes, vacas, etc.). El uso de estos instrumentos en la producción agrícola supone que el rol del hombre es dominante con respecto a la mujer, quien desempeña los roles productivos principales en la agricultura de azada. Además, la mujer realiza las tareas del hogar y crianza de sus hijos (Schiavoni, 1998. 29-48-9-50-113-128).

En el texto se manifiesta una situación particular, donde la mujer del peón (la Caa-Yarí) realiza el trabajo que le corresponde a su pareja (Joaquín) como muestra de amor y protección a su hombre:

“ ...resulta que la Caa-Yarí le ayudaba porque era su mujer...sí... Y él no tenía más que sestiar en el yerbal y ella le llenaba la ponchada...¡Y qué ponchadas!”

En esta relación se refleja el comportamiento de la mujer y del hombre de origen guaraní. Este cuidado especial para con el hombre surge en

Paraguay en el periodo posterior a la guerra de la Triple Alianza, cuando como consecuencia de las bajas, disminuyó notoriamente la población masculina. Este comportamiento se mantiene en gran parte de los descendientes de ese país que habitan la región. Toda esta situación marca un contraste con *la manera de ser y actuar* de los colonos de la provincia de Misiones.

En el aspecto lingüístico las *señales de contextualización* de este texto son determinadas elecciones léxicas o sintácticas tales como: tarefero, ponchada, sestiar, jué, asustau.

De acuerdo a los dos niveles de inferencias que distingue Gumperz, se considera como *inferencia global* el tipo de actividad, que en este caso sería la relacionada al ámbito agrícola yerbatero. El tópico de este diálogo es el cambio de comportamiento del peón, que se traduce en la falta de rendimiento laboral. La creencia popular en la leyenda de la Caa-Yarí se comunica directamente por medio del relato del capataz y su efecto se percibe en el sufrimiento de Joaquín.

Como *inferencia local* se pretende, con este relato en particular, transmitir una historia popular con un fin pedagógico para ejemplificar un determinado comportamiento. Se manifiesta la importancia de respetar y cumplir un compromiso asumido (Gumperz en Ghio-Charpin, 2002: 63).

El concepto de *indicialidad* juega un papel muy importante en la sociolingüística interaccional. Se manifiesta en una cantidad de expresiones lingüísticas tales como: pronombres personales, demostrativos, expresiones temporales y espaciales. Los elementos llamados deícticos funcionan indicialmente:

“ -Hay, patrón, quienes dicen que la Caa-Yarí *antes* no existía.”
(expresión temporal)

“ ...y a no vivir con otra mujer que no sea *ella*,...” (pronombre personal referente a la Caa-Yarí).

La sociolingüística interaccional destaca las *asimetrías* entre los accidentes comunicativos de los hablantes, en el sentido de que los hablantes y oyentes no siempre comparten los mismos procedimientos inferenciales o las mismas señales de contextualización. La diversidad afecta a la interpretación, que se demuestra a través del análisis. Retomando el texto de la Caa-Yarí, el silencio de Joaquín ante la

pregunta del patrón ilustra la asimetría lingüística. Este silencio se interpreta como la falta de habilidad para expresarse conjugado con el temor a no ser comprendido.

Conclusiones

En este trabajo de investigación lingüístico antropológico se analizó el texto La Caa-Yarí desde los enfoques metodológicos de la etnografía y la sociolingüística.

Desde el punto de vista etnográfico, se situó el estudio de la lengua en una comunidad de habla, en un grupo social específico. Se observó y analizó la interacción y las actitudes lingüísticas, como así también los comportamientos explícitos hacia la lengua y hacia sus usuarios dentro de un pequeño grupo rural.

Desde el punto de vista de la sociolingüística se realizó un análisis de cómo influyen los distintos fenómenos sociales sobre la lengua, considerándola como un aspecto más de la sociedad. Se intentó explicar el rol que juegan las diferencias culturales en la comunicación. Además se trató de descubrir, a través de los datos lingüísticos, hechos no lingüísticos procedentes de las ciencias humanas tales como: las barreras sociales, el origen social, la formación cultural de cada uno, entre otros. En síntesis, se estudió el lenguaje desde el punto de vista de su función social y lingüística.

Como conclusión se reconoce que al analizar un texto, se debe considerar con la misma jerarquía tanto el aspecto social como el lingüístico, para lograr una mejor aproximación al estudio de la realidad dentro del marco de la lingüística antropológica.

Referencias

- Hymes, D. (1962). *The Ethnography of Speaking*.
- Foley, W. (1997). *Anthropological Linguistics. An introduction*. Cornwall-Blackwell Publishers.
- Duranti, A. (1997) *Linguistic Anthropology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gumperz, J. (1982) *Discourse strategies*. New York: Cambridge University Press.

- Gumperz, J. (1999) On interactional sociolinguistic method. In: C. Roberts & S. Sarangi (eds.) *Talk, Work and Institutional Order. Discourse in Medical, Mediation and Management Settings*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Lavandera, B (1992). “El estudio del lenguaje en su contexto sociocultural”. 1988 en NEWMAYER, F. “Panorama de la Lingüística Moderna de la Universidad de Cambridge Tomo IV. Madrid: Visor.
- Schiavoni, G. Colonos y Ocupantes. Grupos y clases sociales en el campo. Editorial Universitaria. Universidad de Misiones. Posadas: 1998.
- Pasteknik, E. L. (1996) Misiones y sus Leyendas. Editorial Plus Ultra: Buenos Aires: 1996.

ANEXO

Leyenda: La “Caa-Yarí” o la dueña de la Yerba

La primer noticia la tuve en el yerbal. Lo ví a Joaquín, un “tarefero” realmente guapo, que hacía sus buenos quinientos kilogramos diarios de yerba, medio tristón y como receloso.

-¿Qué le anda pasando, amigo? –le pregunté.

-¿Pasando? Nada –me contestó.

Pero el capataz que estaba a mi lado, cuando Joaquín siguió andando rumbo al yerbal, me quiso explicar y me contó el caso a su manera.

-¡Anda metido con la Bendita...anda...y está medio asustau...está ...y no es pa menos...no...! ¡Lo que es yo lo hubiera pensau dos veces...sí!

-¿Los padres o los hermanos son bravos? –pregunté.

-¡No, qué va a ser! Pasa que el Joaquín estaba prometido con la Caa-Yarí, si hasta jué a la iglesia en viernes santo y se comprometió a no tocar má mujer que la Caa-Yarí...y...¿Usté vio las “ponchadas” que traía el Joaquín? ¿Usté vio? Bueno...resulta que la Caa-Yarí le ayudaba porque era su mujer...sí... Y él no tenía más que sestiar en el yerbal y ella le llenaba la ponchada...¡Y qué ponchadas! Si después de la balanza había que alzarlas entre dos...!

Medio extrañado le seguí sonsacando. Al final le dije:

-¿Y quién es la tal Caa-Yarí?

El capataz, mirando a lo lejos, me contó:

- Hay, patrón, quienes dicen que la Caa-Yarí antes no existía. Pero cuando Dios andaba caminando por el mundo junto con San Pedro y San Pablo pidieron posada en el rancho de un mísero viejito. El viejito tenía una hija muy linda y joven, que era también –cosa rara- muy buena. No había conocido hombre porque vivían metidos en el monte, y se ocupaba solamente de cuidar a su padre. El viejo quería mucho a su hija.

Cuando pidieron posada los viajeros, el anciano que era buen gaucho, los dejó pasar sin saber quiénes eran, les dio un poco de “reviro” que era toda la comida que tenía para él y su hija y los catres para que durmieran. Al otro día, Dios, viéndolo tan pobre y tan generoso le dijo:

-Mirá: yo soy Dios y éstos son San Pedro y San Pablo. Decime si querés algo que te lo voy a dar porque veo que sos bueno y generoso.

-Sólo quiero –dijo el viejo- que mi querida hija pueda vivir para siempre...

Y entonces Dios transformó el cuerpo de la joven en planta de yerba mate y a su alma en la Caa-Yarí, que es el espíritu de la yerba, la dueña del yerbal. Si uno se compromete a respetarla y a no vivir con otra mujer que no sea ella, lo protege y ayuda, pero si uno le miente... bueno... primero anda como el Joaquín, y después... bueno... después pasa cualquier cosa...